

114  
SANTIAGO, Octubre 26 de 1976

Señor  
Patricio Aylwin A  
Presidente Nacional  
Partido Demócrata Cristiano  
P R E S E N T E

Estimado camarada:

Hemos estimado de nuestro deber, el hacerle llegar a Ud. nuestra opinión acerca de lo ocurrido en Radio Presidente Balmaceda y los efectos posteriores a los hechos en referencia. Tradicionalmente nuestra opinión se ha planteado a través del mecanismo regular, pero la importancia de la situación nos ha hecho llegar a la conclusión de hacer presente a Ud. nuestra opinión en forma escrita.

Para nosotros la situación de Radio Balmaceda, se encuentra inserta en dos factores que entre otros, hoy vive nuestro Partido:

1.- Un claro trabajo de cariotar fraccional realizado por algunos camaradas, que a partir de una tesis política discordante con la oficial, han entrado a cuestionar las estructuras regulares vigentes, sus decisiones y definiciones, la validez del Partido como instrumento político adecuado y que están conculuyendo en acciones objetivas al margen del Partido, sus estructuras y sus definiciones mayoritarias.

2.- La existencia de una tesis política alternativa a la oficial, no siempre planteada con claridad, pero absolutamente legítima en cuanto a su existencia y planteo al interior de nuestra institución.

Cabe hacer presente, que quienes actúan en la perspectiva del primer factor, no acatan las decisiones políticas mayoritarias del Partido y además, actúan al margen de la organización partidaria; en cambio, los que se encuasan en el segundo factor, mantienen una posición discrepante en el seno de la estructura partidaria.

La interacción de ambos factores, más nuestras deficiencias en la implementación y definición de objetivos político-estratégicos precisos, explican los sucesos de Radio Balmaceda, desde hace algunos meses, a partir del inicio de una nueva dirección de este medio de comunicación dentro de los marcos del Partido, se inicia un conflicto político, en el que algunos camaradas periodistas chocan con la conducción política oficial, al buscar en reiteradas oportunidades implementar una posición distinta.

Largo sería de reseñar distintos ejemplos que también por Ud. son conocidos, baste con destacar que las mismas informaciones a las cuales los periodistas en cuestión hacen detalle para justificar su huelga, <sup>is</sup> con la manifestación de esta diferencia política y del intento de difundirla a través del medio de comunicación del Partido.

Nuestra primera afirmación está sustentada en los párrafos anteriores, el conflicto producido en Radio Balmaceda tiene su causa y posterior desarrollo, en un problema de neta carácter político, cualquier otro tipo de interpretación no se ajusta a la situación objetiva y real.

La medida adoptada por los distintos niveles ejecutivos y directivos de la radio y del Partido, sin duda es de un carácter que motiva una primaria falta de comprensión de la misma por muchos camaradas. La caducidad de los contratos de trabajo de los periodistas en huelga, no es una solución que idealmente se pueda plantear y querer. Pero este reconocimiento no es más que eso, una constatación del carácter de la medida y de la primaria comprensión de la misma.

Para nosotros, nos resulta inconcebible e inaceptable el utilizar la huelga como un método para plantear y resolver problemas políticos eminentemente internos. Quien usa ese método consciente o inconscientemente se sale del marco interno del Partido, la posterior publicación y difusión de los problemas existentes ratifica la voluntad política de actuar al margen del Partido.

En esta situación, para quien se encuentra en una realidad de hecho que viola la disciplina partidaria y que coloca en riesgo la radio del Partido, se encuentra ante dos posibilidades: o acepta y legitima dicho procedimiento o lo rechaza, en nuestra opinión no cabe aceptar el procedimiento y por ello entendemos y solidarizamos de la medida adoptada. Sin duda que siempre cabe una tercera posibilidad y ella es, la de evadir la situación difícil y traspasarla a otro u a otros, perspectiva que constantemente hemos criticado como una deficiencia en el estilo partidario, que evade los problemas y definiciones, no las enfrenta y por tanto, no las soluciona.

A nuestro entender la responsabilidad política no es tan solo una frase, sino que también una realidad, el que en su esfera de atribuciones y de responsabilidad debe resolver un problema, tiene la obligación política de resolverlo, para así hacer eficiente el trabajo partidario y lograr una buena marcha de la institución.

Cuando en el seno de nuestra organización se configura un trabajo fraccionalista, se implementan tesis contrarias a las oficiales debidamente

aprobadas por los organismos pertinentes, ello hace necesario definir una política sancionadora de tales hechos, que sin duda, siempre en lo contingente será dolorosa en lo humano y con un grado de costo político, pero también es cierto que la mantención y defensa de la integridad de una organización partidaria no es una tarea fácil.

Hoy día luchamos por construir un régimen democrático, un Partido que se debata en conflictos permanentes, que se cuestione todo día a día, y que este lo limite para su acción, es un partido que se va auto-inhabilitando lo cual no sólo lo va destruyendo como alternativa política, sino que además imposibilita una salida democrática para nuestro país.

Sin duda algunos quisieran volver atrás en Radio Balmaceda como en otros puntos políticos más, sin duda que las presiones de todo tipo se harán presente nuevamente en esta ocasión y hasta no sería de extraño que algunos con muy buena intención quisieran soslayar el problema de fondo.

Comarada presidente, hemos entrado a este Partido en situaciones difíciles, lo hemos conocido en coyunturas negativas y por eso lo valoramos como pocos, creemos que vemos a un Partido al borde de su desintegración, ya sea porque algunos no abandonan esquemas y estilos del pasado, que no aprenden de la experiencia, como por nuestras deficiencias en poder definir e implementar estrategias que nos hagan avanzar más rápido al logro de nuestros objetivos comunes.

Sabemos lo difícil de las medidas adoptadas en Radio Balmaceda, entre otros, dos miembros de la Juventud han debido implementarlas, por ello reciben todo tipo de calificativos internos y externos, eso mismo nos hace valorar y solidarizar con más fuerza con ellos.

Para afrontar la actual realidad, creemos necesario un Partido reformulado en su estilo, maduro en la perspectiva ideológica socialista comunitaria, claro políticamente, con precisos objetivos estratégicos y coherente en su acción diaria y en su trabajo externo. Sin lo cual, estimamos que el Partido no será eficiente en el logro de sus finalidades y permitirá que estas deficiencias aporten dividendos a trabajos de carácter fraccional, vengán estos de donde vengán.

Todo intento fraccionalista no puede recibir de nuestra parte sino un rechazo, a pesar de las imágenes y costos contingentes que ello implique.

Nuestro deseo y nuestra convicción es avanzar con el Partido, porque es nuestro Partido, aquel instrumento que con todas sus deficiencias es una alternativa a todo tipo de totalitarismos, creemos en su doctrina, queremos vivir su ideología, creemos en el diálogo para profundizar y madurar la perspectiva

ideológica, tal diálogo parte del deseo de la unidad, resuelve las diferencias a partir de la crítica en los organismos regulares, discerniendo entre lo correcto y lo erróneo, y alcanza así una nueva unidad sobre una nueva base. Al no existir tal voluntad y disposición de ánimo se generan las fracciones internas y de allí a la escisión hay un solo paso.

Para nosotros los hechos de Radio Presidente Balmaceda han terminado, quienes se salieron del marco interno deben reflexionar sus actitudes, el Partido debe seguir sus necesarias definiciones y acciones tan vitales, tenga Ud. camarada Presidente la seguridad que en esta línea contará con la juventud como sus más leales colaboradores.

No es nuestro estilo entrar en la dinámica de las cartas, pues hay muchas y de todo tipo, pero la realidad que vivimos es de tal gravedad que estimamos vital plantearle por escrito nuestra opinión.

En la confraternidad demócratacristiana, lo saludan Atte.